

Don Luis Samperio había nacido en las postrimerías del XIX, concretamente en ese 1.897 en el que Miguel Angiolillo mató a don Antonio Cánovas del Castillo en el balneario de Santa Agueda de Mondragón y en vísperas del famoso 98 que dio nombre a la conocida generación literaria.

Don Luis ha fallecido, a los 95 años, apenas estrenado 1.993, cuando el siglo XX da sus últimos coletazos y se habla con frecuencia de la cercanía del nuevo milenio.

En la interesante conversación mantenida por Don Luis Samperio con Joseba M. Goñi y Juan Carlos Jiménez de Aberasturi, y que fue publicada hace siete años en esta misma revista, se recogen aspectos tan interesantes de su vida como pueden ser, entre otros, su amistad con personalidades como Indalecio Prieto o Pío Baroja.

En aquella conversación se trató también de su amplia colaboración literaria en las revistas RENTERIA y OARSO. Pues bien, arrancando del año 1.924 en el que se registra su primer artículo, año también en el que comenzó a ejercer la medicina en Rentería, vamos a hacer un repaso de los trabajos firmados con su nombre y con los seudónimos de Anterito Lerén y Barman -¿se nos habrá escapado algún otro? -que utilizó.

“De una sinfonía de Strauss” es el título de su primer artículo publicado en la revista RENTERIA y fechado en Viena en junio de 1.924. En él llama la atención la minuciosa descripción del día de Viernes Santo en el que a los 13 años le vistieron de San Miguel para salir en procesión.

Al año siguiente y en la misma revista nos encontramos con “Aiseboladas”, mosaico de líricas impresiones agavilladas bajo este título.

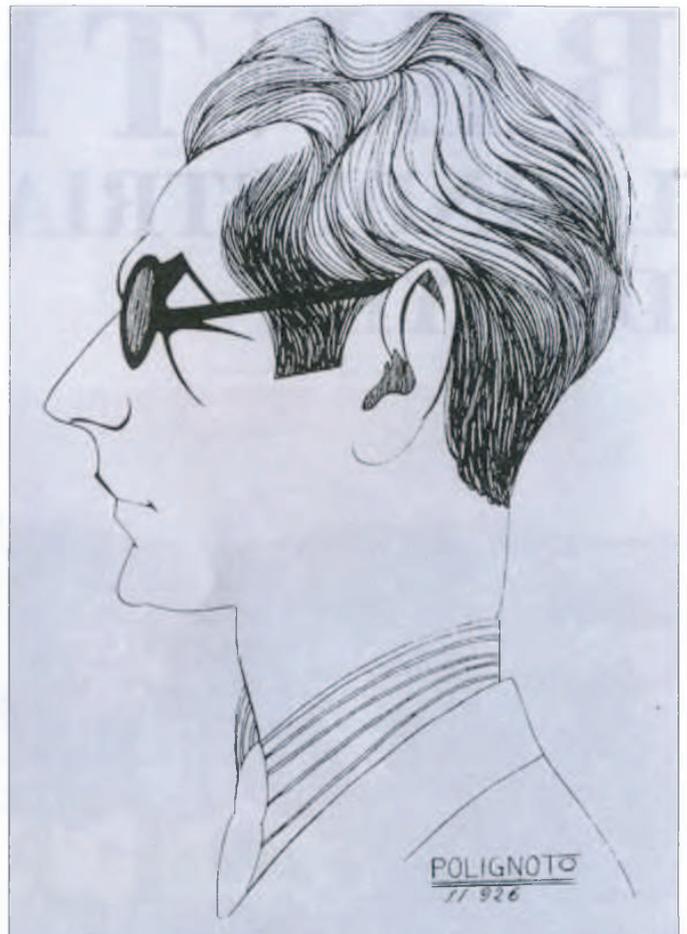
En el número de RENTERIA de 1.926 escribe “¡Yo soy de calle Arriba: soy ANTERITO LEREN!”, en el que se trasluce su conocido barojianismo, mientras describe a un personaje imaginario cuyo nombre utilizará más tarde como seudónimo.

En 1.931 su aportación a las revistas renterianas es especialmente importante. Mientras para RENTERIA escribe un denso artículo, “Higiene socializada”, en el que se hermanan sus conocimientos de medicina y sus inquietudes políticas, tres colaboraciones, “Iru damacho”, “Córdoba. Calles en sombra” y “Zipi-Zape”, aparecen en OARSO en el segundo año de su existencia, siendo las dos primeras de carácter puramente literario mientras en la tercera comenta diversos temas sin duda de gran actualidad en aquel momento.

En 1.932 y para OARSO aporta tres colaboraciones, una breve, “La noche en fiesta”, equidistante entre la prosa y el verso, mientras en la segunda, “Cocktelera”, presenta en imaginaria conversación a varios personajes pretenecientes a ideologías políticas distintas, tratando en la tercera, “Asistencia sanitaria”, de la necesidad de crear en Rentería un dispensario y unos pabellones de aislamiento.

En la época posterior a la guerra, es en 1.958, al reaparecer OARSO, cuando volvemos a encontrar trabajos de Don Luis Samperio. “Medias verónicas” en 1.958, “Aceitunas aliñadas” en 1.959, y “Tórtolas” en 1.960, son colaboraciones compuestas por comentarios sobre temas diversos. También en 1.960 encontramos “Gente de mar” en el que resume el contenido de un libro del Marqués de Seoane que trata de los vascos y el mar.

Finalmente, su última colaboración aparece en 1.987. Bajo el título de “La bella época” dedica el artículo a recordar a un personaje, “Garibaldi”, muy conocido en el Rentería del primer tercio del siglo. Añorante, Don Luis escribe: “Fuimos felices los años aquellos del 10 al 30...”.



LA PLUMA DE DON LUIS SAMPERIO

Esteban Los Santos